Don Bosco
CONMEMORACIÓN
Noviembre
Edición 10 Año 2026

"Tejer la SANTIDAD en gestos sencillos"



A veces nos pasa que imaginamos la santidad como una cumbre inalcanzable, reservada para personajes extraordinarios o momentos solemnes.
Sin embargo, en la trama diaria de nuestro hogar o de la escuela, cuando preparamos el desayuno de prisa, limpiamos el aula o escuchamos con paciencia la preocupación de un hijo o de un alumno cansado, estamos pisando verdadero suelo sagrado. Es en la cocina, en el patio y en la mesa compartida donde la fe se encarna y cobra vida.
Descubre cómo lo hacía Madre Mazzarello, continua a leerlo...

“Tejer la santidad en los gestos sencillos”

En el ritmo acelerado de hoy, navegamos constantemente entre la exigencia de producir resultados y el anhelo profundo de cultivar el **cuidado mutuo.** A menudo nos sentimos desbordados por la prisa.
Al contemplar estos nueve años de camino en ESSALES, reconocemos que el verdadero fruto de nuestra historia no reside en las cifras, sino en el **bien compartido:** en el valor de los rostros concretos, en la escucha sincera y en la calidez de las relaciones que priorizan los lazos profundos.

En este horizonte, **Madre Mazzarello** nos regala una pedagogía luminosa y cercana. Maín nos demuestra que la **santidad cotidiana** no exige cosas raras ni heroísmos abstractos, sino la integración armónica entre trabajo, oración, alegría y entrega a los demás.
En la sencillez del taller de Mornese, ella comprendió que cada puntada de aguja dada con sentido, cada plato servido y cada palabra de aliento eran auténtica adoración.

Una hermana preguntó a Madre Mazzarello cómo podía tener tanta paciencia para escuchar a quienes le repetían siempre las mismas preocupaciones. Ella respondió que aquello que a nosotros nos parece pequeño puede hacer sufrir mucho a quien lo lleva en el corazón.
(Giselda Capetti (ed.), Cronohistoria del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, tomo III, p. 188, Ediciones Don Bosco, Barcelona.)

Con la mirada amorosa de María Auxiliadora, la Madre nos recuerda que «el bien crece en lo sencillo» y que el **espíritu de familia** se edifica cuando transformamos las tareas más ordinarias en **gestos de amor** y coherencia.

La Palabra de Dios sostiene esta dinámica de vida:

«Pónganse, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, dulzura, paciencia. Soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente... Y por encima de todo esto, quédense con el amor, que es el vínculo de la perfección» **(Col 3, 12-14,** *Biblia de Jerusalén).*

Nos invitamos hoy a hacer una pausa para releer nuestra jornada: ¿En qué detalles pequeños de nuestro día a día hemos experimentado la presencia viva de Dios?

CC BY NC ND

«El bien crece en lo sencillo» te proponemos:

- **En familia:** Invita a todos a apagar los dispositivos durante la cena para escucharnos y agradecer un gesto de cuidado recibido hoy.
- **Para educadores:** Saluda a cada estudiante por su nombre al iniciar la jornada, ofreciéndole una mirada de acogida y confianza.
- **En grupos formativos:** Dedica un espacio a compartir vivencias sencillas donde hayamos sentido la bondad de Dios en la semana.



No concluyamos este tema; sigamos caminando juntos, descubriendo con María Auxiliadora que cada acto de amor hace crecer la gran familia humana.

¡Hagamos comunidad! Guarda este artículo para meditarlo en tu grupo formativo o compártelo con alguien que necesite recordar hoy el valor transformador de lo sencillo.

Oración Final

Señor y Dios nuestro,
haznos descubrir tu presencia
en lo ordinario de cada día.
Que, a ejemplo de Madre Mazzarello y
bajo la mirada materna de María
Auxiliadora, sepamos tejer relaciones
de cercanía,
escucha y ternura, haciendo de
nuestros hogares y escuelas
verdaderos templos de amor, paz y
gratitud.

Amén.

CC BY NC ND